Médium

Porque la historia aún no está escrita…

Sheina Lee Leoni Handel

Enero,2018

*El comienzo…*

*Cuando el misterio es demasiado impresionante, es imposible desobedecer.*

*Antoine de Saint Exupèry ((1900-1944) Escritor francés*

*“El vehículo corría a toda velocidad por la carretera mientras su conductor reía estrepitosamente como desafiando a la muerte. Sentada a su lado, apretando con fuerza al niño que sollozaba entre sus brazos, la asustada mujer intentaba detenerlo, aunque parecía que nada sería capaz de frenarlo.*

*A cada segundo, el hombre parecía acelerar más. Cansado de ser burlado, Tánatos decidió intervenir, y sorpresivamente en aquella curva casi invisible por la niebla que ahora cubría la carretera, el coche colapsó. Demasiado tarde llegaron los gritos y las súplicas, cuando Jonathan, tirado en el asfalto, luego de salir despedido por el parabrisas del auto, comprendió que sus seres queridos eran presos de las llamas que tragaban sin piedad, al destrozado Ford Fiesta en el cual viajaban... Esforzándose, intentó caminar unos pasos hacia estos, pero cayó nuevamente en el frio suelo, sollozando descontrolado, sabiendo que ya no podría ayudarlos. La terrible muerte, se marchó, con una cruel sonrisa en sus labios, ignorando los pavorosos aullidos de Jonathan, quien finalmente cayó desmayado”*

*Capítulo I*

*¡-Noooooo!-gritó Jonathan despertando totalmente transpirado en medio de la noche. ¡Por favor, déjenme morir, quiero ir con mi familia! ¡Ellos me necesitan!*

*Saltando velozmente de la cama, Marianela corrió hasta el dormitorio del cual provenían los gritos, abrazándose con fuerza su hermano, mientras trataba de calmarlo.*

*-¡Basta, Jona, tuviste otra pesadilla, pero ya estoy aquí! –exclamó la mujer tratando de espantar los demonios que invadían, una vez más, la mente del hombre.*

*-Fue más que una pesadilla, volvió a suceder lo mismo que en los últimos meses .Estuve nuevamente en el accidente, tirado en la calle intentando levantarme, y mi familia ardiendo en llamas!!!¿Por qué no me dejaron morir cuando intenté suicidarme? Al fin habría obtenido un poco de paz-sollozaba Jonathan apoyando su cabeza en el regazo de su hermana.*

*-Ya cálmate, y no digas disparates. Sabes que el suicidio es un grave pecado, e irías al infierno, no vuelvas a repetir eso-insistió la avejentada mujer de cuarenta años comenzando a rezar silenciosamente.*

*-Ya estoy en el infierno, ¿o acaso puede ser peor? Desde que ocurrió el siniestro hace dos años, no he tenido paz. La justicia dijo que había sido un accidente por causa de la niebla, las rutas muy húmedas…Pero eso no es verdad, seguramente nuestra madre compró a todos con su dinero, como acostumbraba. Y luego, logró internarme seis meses en la clínica psiquiátrica por graves problemas mentales.*

*-Ella no tuvo nada que ver con lo sucedido, ni siquiera se mezcló en el asunto. Solo pasó a visitarte cuando supo del accidente y luego jamás volvió a aparecer. Por supuesto, que se hizo cargo del entierro de Eloísa y el pequeño Cristóbal, sabes que sus padres son muy pobres, y tú no estabas en condiciones de resolver nada. Dale un poco de crédito.*

*-Debe ser que le remordió la conciencia. Hasta que falleció hace unos meses, jamás perdonó que me casara con la pobre Eloísa., ¿Cómo un Poleti iba a rebajarse de esa manera?-preguntó Jonathan apretando sus oscuros ojos.*

*-¡Basta de torturas! Te daré tu pastilla y volverás a dormir, debes descansar y encontrar un empleo adecuado para ti, ya que no deseas volver a trabajar con Inteligencia. Eras de mucha ayuda para detectar y encontrar asesinos. ¡¡Estás desperdiciando tu capacidad en ese taxi que te encaprichaste en comprar con el dinero del juicio!*

*-Lo sé, pero todavía no es el momento para regresar.. ¡Terribles recuerdos flotan en mi mente impidiéndome concentrar adecuadamente, solo sería un fiasco!-insiste el hombre recostándose en la cama, mientras su mente vuelve nuevamente hacia el pasado. Nuestros padres siempre me trataron como un loco cuando descubrieron mi “capacidad” para presentir fenómenos sobrenaturales, y esa situación empeoró cuando al poco tiempo de morir papá llegó Pablo , el nuevo esposo de nuestra madre... Incluso tú los apoyabas y te burlabas, ¿u has olvidado cuando te advertí de que no subieras a la rama del viejo árbol? Apenas saliste del hospital con el brazo partido, gritaste que estaba poseído.*

*-Éramos niños, estaba asustada... Ya te pedí disculpas, aunque sabes que con mi vocación religiosa todavía es difícil aceptar ciertas cosas que las Autoridades eclesiásticas no admitían, como visiones, lectura de cartas...*

*-También fue difícil comprender que mi hermana no creía en mí. Nunca supe que querías ser monja hasta que cumpliste quince años, ¿Cómo fue que lo decidiste?*

*-No lo sé. -Simplemente la fe se despertó en mí-levantó los hombros Marianela.*

*-Cundo cumpliste quince años, te fuiste a un extraño viaje y luego seguiste camino para el convento, yo tenía diez años entonces y todo resultó muy confuso. No es fácil separarse de tu única hermana de esa forma. -insistió Jonathan.*

*-Cierra los ojos, y no pienses más. Hace ya mucho tiempo que ocurrió todo eso.*

*-Si fuera tan fácil hacerlo como decirlo.*

*-Toma tu remedio y descansarás. ¡Basta de charla! -insiste la mujer alcanzándole a Jonathan un vaso de agua junto con la medicación mencionada.*

*-Gracias por tu paciencia -asintió finalmente Jonathan sin protestar. La mujer sonrío levemente y acarició el sedoso cabello de su hermano, quedándose a su lado hasta que éste quedó profundamente dormido...*

*-“Descansa, cariño. Debes recuperarte para seguir con tu camino, y yo con el mío. Dos años ya, seis meses internado y aún no has dejado atrás lo sucedido. Pero que puedo decir yo, si han pasado veinticinco años y sigo sin poder perdonarme no haber enfrentado a nuestra madre y a su esposo cuando tomaron las riendas de mi vida. ¡Pero era una criatura tan inocente! Realmente, la llegada de nuestro padrastro terminó de destruir la farsa que era desde siempre nuestra familia -¡Y lo peor, ella siempre supo lo que estaba sucediendo!-gimió con tristeza Marianela.*

*Secándose las lágrimas que comenzaron a rodar por su rostro, observó una vez más el ahora sueño tranquilo de su hermano, y cubriéndole con las mantas se retiró silenciosamente. Antes de marcharse, se detuvo un instante ante las pálidas cortinas de las ventanas, que no dejaban de moverse como fantasmas, por el viento reinante.*

*-“Él no quiere que las cierre, le gusta sentir el fresco en el rostro. Dejemos todo quieto entonces, ya que finalmente se tranquilizó”- susurró Marianela dirigiéndose a su habitación.*

*La tranquilidad regresó a casa de los hermanos Poleti, casi en el mismo momento que el despertador comenzó a sonar en el desordenado dormitorio de Pedro Maná, detective especial de EIC (Equipo de Inteligencia Criminalística)*

*-“Tomaré un analgésico, este dolor de cabeza me está matando .Una vez más, quise ahogar los recuerdos en alcohol, y fue imposible-susurró el joven de veintinueve años sentándose en el borde de la cama mientras recordaba a su antigua pareja Antonio Modernel, cruelmente asesinado pocos meses atrás. Realmente sufrí mucho cuando supe que había otra persona en su vida, pero fue peor enterarme de su incomprensible asesinato. Necesariamente, debo recuperarme para encontrar al culpable de su muerte, así como también hallar al otro muchacho que desapareció con anterioridad, Diego Gorgi, quien quizá a estas alturas, también haya sido asesinado. Pero mientras no encontremos el cadáver, presumimos que sigue con vida.*

*Los dos tenían características en común: eran Gays, atractivos, y rondaban los veinticinco o veintiocho años. Y de alguna u otra forma, se habían relacionado conmigo. Escuché que hay más desaparecidos, pero no está claro que ocurrió con ellos. Tampoco puedo recordar si los conocí”*

*Reflexionando sobre el tema, Pedro encendió un cigarrillo y sirviéndose una taza de café salió a la terraza de su pequeño piso tratando de pensar cómo debía proceder partir de ahora.*

*“Lo primero es asearme y vestirme correctamente, para salir inmediatamente hacía en la oficina del jefe Augusto, o quedaré fuera del caso... Es hora de dejar atrás las especulaciones y comenzar a actuar, buscando firmes pistas sobre el asesino” –reflexionaba el detective cuando la melodía de su teléfono comenzó a avisar que alguien lo buscaba.*

*-“Demasiado temprano” –refunfuñó Pedro tirando la toalla sobre el lavabo y atendiendo la llamada.-Buenos días. Detective Pedro Maná.*

*-Hola, amigo .Soy Rodrigo, ¿ya no recuerdas mi número? –expresó riendo su compañero de muchos años. Augusto quiere vernos con urgencia, ¿estarás listo en quince minutos? Pasaré por ti.*

*-¡Disculpa! -sonrío al reconocer la voz de su amigo.-Perfecto, te espero en la puerta. Y gracias por venir a buscarme, todavía estoy medio dormido...*

*-Lo noto en tu voz, por eso te llamo con tiempo. Si no vuelves a trabajar conmigo, me enviarán otra pareja y será peor. Nos vemos en un rato.*

*-JAJAJAJ-Está bien. Ya bajo, y disculpa, estos crímenes tan raros me tienen preocupado, especialmente porque parece haber más víctimas.*

*-No te preocupes-afirma Rodrigo-salgo para allí.*

*Pedro bajó corriendo los cuatros pisos que separaban a su apartamento de la calle, apagando el segundo cigarro de la mañana, en cuanto vio detenerse el Toyota de su compañero frente a la puerta de su casa.*

*-¿Volviste a fumar?-preguntó Rodrigo frunciendo las cejas en señal de enojo...*

*-En realidad nunca abandoné el vicio, aunque me controlo bastante, solo fumo en momentos de mucha ansiedad.*

*- En verdad, este caso es muy estresante, jamás me había encontrado algo igual en toda mi carrera.*

*-Y hay algo más todavía, que nunca te dije, pero ahora me gustaría comentarte.*

*-¿A qué te refieres?-apagó Rodrigo el coche ante las misteriosas palabras.*

*-Conocía a Diego y Antonio. El primer joven, Diego, que suponemos “asesinado”, pero cuyo cuerpo aún no apareció, era mi masajista, lo viste de lejos el día que me fuiste a buscar al Hospital, la vez que se me rompió la muñeca.. Yo te hablé de él, salimos dos o tres veces. La relación duró muy poco, éramos el día y la noche.*

*-Creo que lo recuerdo –responde su acompañante pensativo. Pero no lo había relacionado con la víctima.*

*-Y al pobre Antonio, lo conocí en un recital de Elton John, salimos varias veces, y había comenzado a enamorarme cuando llegué a su casa de sorpresa y lo encontré paseando con un joven en silla de ruedas. Pensé que era algún amigo, o familiar, y me fui del lugar, sin querer interrumpir la intimidad del momento. Cuando volvimos a encontrarnos y se lo comenté me confesó que amaba a ese joven, Gilberto Suárez, pero no se había decidido a entablar algo serio con él por su problema físico, reconoció avergonzado que lo cohibía. .El día que yo los encontré, finalmente le había declarado su amor, y estaba buscando un buen momento para decírmelo. Furioso y preso de dolor, le dije cosas irrepetibles. Al poco tiempo lo hallaron muerto. Creo que debo ir a disculparme con ese tal Gilberto y ver si precisa algo.*

*-Me contaste que estabas de novio, pero tampoco sabía exactamente con quien, y menos que habías terminado-acota fríamente el hombre. De cualquier forma, no te aconsejo que vayas a ver a su antiguo novio, si la relación acabó mal, podrías ser considerado sospechoso.*

*-¿Crees que el jefe lo sabrá?*

*-Por supuesto, aunque jamás lo mencionó cuando hablamos en privado, quizá quería que estuviéramos los tres...*

*-¿Y porque no me han detenido?-pregunta éste preocupado.*

*-Ni idea, quizá no haya pruebas. Mejor vayamos a verlo, seguramente tendrá la respuesta-poniéndose en marcha nuevamente.*

*-Hay algo más que me preocupa, si esos jóvenes que se relacionaron conmigo fueron asesinados, ¿No seré yo el próximo, o, alguna otra persona que se me acerque? Estoy atormentado con esa idea-confiesa el joven.*

*-Espero que no, amigo. Sin embargo, estaremos atentos. No olvides que estoy siempre protegiéndote las espaldas.*

*-Gracias, Rodri. Eso me hace sentir muy seguro, y perdóname no haber sido sincero contigo .En realidad, me asusté.-golpea Pedro la mano de su acompañante que sigue mirando hacia adelante sin hacer ningún otro comentario.*

*-Ya no pienses más –comentó Rodrigo estacionando su coche frente al Edificio Policial.*

*-Buenos días. Avísenle al jefe Augusto Miró que llegamos –se anunciaron los hombres minutos después entrando velozmente al departamento donde funcionaba el Equipo de Inteligencia Criminalística (EIC)*

*-Hola, chicos. Está en su despacho esperándolos, vayan directamente-sonríe la administrativa de guardia.*

*-Muchas gracias-responde amablemente Rodrigo.*

*-Veremos cómo está el Jefe de humor, especialmente cuando le hagamos saber que no tenemos novedades todavía-comenta Pedro golpeado la puerta donde trabajaba habitualmente el hombre.*

*-Pasen, ya escuché sus inconfundibles pisadas-se escucha desde dentro la voz de Augusto.*

*-Tomen asiento-susurra el hombre con seriedad, indicándoles el amplio sillón del lugar.*

*Estos obedecen, mientras Miró aflojaba su cinturón para acomodarse al lado de sus dos investigadores más preciados.*

*-Engordé algunos kilitos por culpa de mi esposa. Es que la dichosa mujer sigue con su curso de repostería y no puedo contenerme -se disculpó sonriente el jefe.*

*-No te preocupes, igual, no vas a correr carreras próximamente-le responde Rodrigo.*

*-Y bien, ¿hay algo nuevo?-pregunta Pedro rápidamente cambiando de tema.*

*-Eso esperaba que me dijeran ustedes, que son los encargados del caso. ¿Qué han descubierto en estos últimos días, especialmente sobre Antonio?*

*-Casi no tenemos pistas, parece que el asesino es muy listo-respondió Rodrigo con diligencia.*

*-Pedro, ¿hay algo que quieras decirme?-pregunta Augusto observando al joven cuyo rostro comenzaba a enrojecer.*

*-Sí, frecuenté a los dos muchachos en cuestión, incluso tuve una relación muy íntima con uno de ellos. Supongo que esto me pone en condición de sospechoso.*

*-Ya estaba informado, y solo estaba esperando tu declaración, es incomprensible que no hayas confiado en mí. El novio de Antonio te había mencionado con anterioridad... Pedí discreción a todo el personal hasta obtener más datos, y seguimos investigando con mucho cuidado, nada de levantar sospechas innecesarias. Por supuesto, necesitaremos saber qué hacías cuando el joven fue asesinado, con quien estabas, tú estás al tanto del procedimiento correspondiente...*

*-Yo mismo iba a sugerírtelo, estoy a tus órdenes en todo lo que sea necesario.*

*-Estaba de seguro cual sería la respuesta, y no me equivoqué –acepta el hombre. Estoy plenamente convencido de que nada tienes que ver con lo sucedido, pero…*

*-¿Si?-pregunta Pedro.*

*-El homicida está cerca de ti, y eso me preocupa. Hasta pensé en sacarte del caso, creo que corres peligro.-confesó Augusto.*

*-No lo hagas, quedará más indefenso. El criminal debe saber que nosotros cuidamos a Pedro, él es uno de los nuestros-acota Rodrigo con firmeza.*

*-Suena coherente lo que dices-concuerda Miró-sin embargo, Pedro reúne todas las condiciones: joven, atractivo y Gay…*

*-Gracias por tu opinión sobre mí, no la hubiese imaginado .Pero igualmente quiero seguir trabajando con ustedes, para vengar a Antonio, y tal vez a Diego.…. ¿Qué pasa con la otras personas desaparecidas, cuántas son, en algún momento tuve algún vínculo con ellos? Debo limpiar mi nombre. ¡Por favor!-ruega el joven.*

*-No puedo hablar aún, nuestros técnicos están trabajando sobre el tema en forma permanente Lo único que puedo afirmar es que cumplen con la mismas condicionantes que los otros. Sin embargo, aún no deseamos alarmar a sus familiares, quizá son más chicos de los que pensamos... Te quiero mucho, Pedro, y temo te pase algo, realmente estoy mortificado por lo que está sucediendo,-sacude el hombre la cabeza dando lugar a un pronunciado silencio.*

*-Yo lo cuidaré, déjalo por favor-insiste Rodrigo al ver la duda el rostro de su jefe.*

*- No lo sé, seré responsable si le sucede algo…Está bien, me han convencido-acepta el hombre observando la triste mirada de Pedro .Pero con una condición: Irán a casa de Jonathan Poleti y lo convencerán de que nos ayude en el caso.*

*-¿Quién es ese hombre?-pregunta Pedro curiosamente.*

*-Un médium que trabajó mucho tiempo con nosotros y nos dio excelentes resultados ¡Dejen de mirarme así! El hombre es un genio, y aunque no es de público conocimiento, muchos casos fueron descubiertos por su participación.*

*-Nunca lo mencionaste-añade Pedro.*

*-El hombre estaba en otra sección, y era secreto absoluto. Pero ante este caso tan engorroso que nos encomendaron, es hora de que ustedes lo sepan y vuelva a nuestro lado.*

*-¿Por qué se fue?-insistió Rodrigo*

*-Su esposa e hijo murieron en un accidente automovilístico, él era quien conducía y estaba borracho. Sin embargo, las posteriores pericias demostraron que no fue su culpa .Un loco no frenó en una esquina importante y golpeó frenéticamente el vehículo de nuestro hombre, el cual se incendió literalmente. Jonathan salió despedido del mismo, y por eso no murió, pero jamás pudo superar los remordimientos y el sentimiento de culpa. De esto hace como dos años, y él aún se reprocha no haber podido prever el accidente.*

*-¿Y si no quiere venir a trabajar otra vez?-duda Pedro.*

*-Buscarán la forma de traerlo. Por supuesto, mi decisión será un secreto entre nosotros tres, no debe escapar del departamento. Aquí tienen su dirección, vayan lo antes posible, y me avisan como marcha todo —les entrega Augusto un papel con los datos del hombre.-Buena suerte, no regresen sin Jonathan –acota el jefe abriendo enseguida la puerta de salida.*

*-Hasta luego, difícil tarea nos encomendaste-rezongó Rodrigo doblando la hoja en su bolsillo.*

*-Creo que esto es una locura, pero bueno, tendremos que hacerle una visita. ¿Puedes ir ahora?-pregunta el detective a su distraído colega.*

*-No –titubea el hombre. Tengo una cita el mediodía.*

*-¡Vaya! ¿Y quién es esta vez?- -añade Rodrigo con un extraño brillo en los ojos.*

*-Un joven que conocí hace unos días cuando fui a tomar una copa a un boliche bailable, es nuestra segunda cita. Estoy cansado de estar solo, deseo formar una familia, pronto cumpliré treinta años y en el mundo homosexual te vuelves viejo antes de tiempo. ¡Quiero sacar a Antonio de mi corazón! Sé que no es la mejor manera, pero estoy cansado de despertar borracho e irremediablemente solo.-clama Pedro dolorido.*

*--¿Amas a esa persona?*

*-¡NO! Estamos saliendo, algo sin compromiso. Como te dije hace un rato, es algo muy reciente.*

*- Bien, te dejaré en el lugar de encuentro...*

*-Gracias, debí estar hace quince minutos, pero no podía irme de nuestra reunión con el Jefe-suspira Pedro abriendo la puerta para acomodarse en el Chevrolet Sedán del hombre .Lamento haber dejado mi vehículo en casa.*

*-No me cuesta nada, será solo un minuto.*

*-Lo sé, eres un gran amigo-afirma Pedro apretando el brazo de Rodrigo.*

*Y como dijo nuestro querido Augusto, también esto debe quedar entre nosotros. Si el asesino me controla, la vida de ese muchacho, podría correr peligro.*

*-Quizá te convenga dejar la relación hasta que encontremos al criminal-afirma Rodrigo meditabundo.*

*-Eso estaba pensando, aunque me duela, tal vez sea mejor terminar antes de que el vínculo adquiera mayor relevancia-asiente con tristeza.*

*-No creo que demoremos en hallar al asesino, especialmente si logramos convencer a nuestro “médium” de unirse al grupo.- añade tratando de aguantar la risa... ¿A qué se dedica el joven en cuestión?-pregunta sorpresivamente Rodrigo cambiando de tema.*

*-Es barman en Don Torcuato, allí nos conocimos. Por eso tenemos que encontrarnos a esta hora, él trabaja de noche...*

*-He oído de ese lugar. Es un boliche Gay muy distinguido, ubicado cerca del faro portuario, según creo-agrega Rodrigo*

*-Exacto. Allí está Loren –señala de pronto Pedro- bajo aquel árbol.*

*-Imagino que ese es su nombre. Muy bien, que te diviertas, llámame cuando tengas libre e iremos a buscar al famoso “adivinador”*

*-De acuerdo-Seguramente por la tarde a eso de las diecinueve, si puedes.*

*-Claro, no hay problema. Recuerda advertir a tu acompañante que debe tomar precauciones, en caso de que decidas seguir con él-advierte Rodrigo antes de arrancar.*

*-Lo haré, aunque ahora que lo tengo delante de mis ojos, comprendo que realmente me da mucha pena dejar lo que casi no comenzó. Hablaré con Loren. -suspira el joven. Gracias por traerme, saludos a tu esposa.*

*-Se los daré, ¡cuídense!-asiente el hombre observando con preocupación a la nueva pareja de Pedro.*

*Olvidando la presencia del detective, los jóvenes se abrazan, comenzando a caminar lentamente bajo el maravilloso sol de ese día invernal, sin percatarse del inescrutable gesto de Rodrigo que los contemplaba por última vez, antes de dirigirse velozmente hacia su casa.*